

¿BOTÁNICOS CON ALMA HORTÍCOLA O BOTÁNICOS HORTÍCOLAMENTE DESALMADOS?

IVÓN M. RAMÍREZ MORILLO

Herbario CICY, Unidad de Recursos Naturales
Centro de Investigación Científica de Yucatán, A.C. (CICY).
Calle 43, No. 130, Col. Chuburná de Hidalgo, 97200, Mérida, Yucatán, México
ramirez@cicy.mx

Quisiera decir que muchos de los que trabajamos en botánica sistemática cultivamos las plantas de nuestros grupos de estudio, pero he de reconocer que si existen colegas que no lo hacen. ¿El cultivo otorga ventajas en el entendimiento de nuestros grupos de estudio? Efectivamente sí.

Cuando iniciamos el estudio de un grupo, una de las primeras cosas que necesitamos saber es cuantas entidades biológicas (por ejemplo, especies) tenemos en el grupo, cómo delimitarlas, cuáles características las diferencian, cuáles no. Un ejemplo ridículo, imposible, pero útil: si llegase un zoólogo de otro planeta y quiere describirnos como una nueva especie, y supongamos aterrizamos en el Polo Norte, ¿serán los esquimales una muestra representativa de toda la variación de nuestra especie? Ciertamente no.

Ok, ahora hablemos de plantas. Cuando describimos una nueva especie lo ideal sería tener una visión completa de la variación poblacional; por ejemplo, la variación de la forma y tamaño de las hojas. Pero si no podemos estudiar las poblaciones en el campo, estaremos limitados al material que nos llegue a las manos (usualmente una pequeña muestra de la variación de la especie). El asunto se pone más peliagudo si las diferencias de esta posible nueva especie con otra morfológicamente similar, son caracteres que potencialmente pueden variar de acuerdo a las diferentes condiciones ambientales (por ejemplo, la variación presente en

individuos con mejor régimen hídrico, lumínico, etc., que otro.

¿En qué forma nos ayuda cultivar las plantas? Al cultivar, tenemos la oportunidad de ver diferencias debidas a distintas condiciones ambientales (comparadas con su hábitat natural) y así conocer, los rangos de variación de la especie bajo diferentes condiciones de crecimiento (que pueden encontrarse en poblaciones naturales, por ejemplo: en lugares más húmedos y con suelos más ricos en nutrientes). Por otro lado, si queremos someter a prueba la hipótesis que nuestra nueva especie es similar a otra, pero que las diferencias podrían ser debido a diferentes condiciones ambientales (por ejemplo, una es de menores dimensiones que otra), al cultivarlas juntas podemos observar si se tratan de entidades genéticamente diferentes (porque se mantienen diferentes) o iguales (si sus diferencias se diluyen) al cultivarlas; esto es lo que conocemos como el clásico experimento de los jardines comunes.

Así pues, que el cultivo de plantas aporta información importante al trabajo diario de describir y documentar la diversidad de plantas sobre nuestro planeta; a la vez, otorga el placer de crecer, cultivar, aprender y disfrutar de la belleza y rareza de muchas plantas. Dicen que antes de morir debemos escribir un libro, tener un hijo y sembrar un árbol. ¿Cómo va tu lista?



FIGURAS. *Hechtia lanata* L. B. Sm. (Bromeliaceae). **A.** Planta en cultivo. **B.** Población natural de la especie en la localidad tipo en Oaxaca, México. Si compara las plantas en las dos fotografías, puede notar que delimitar la especie con caracteres basados en individuos en su hábitat natural o en cultivo, daría una visión incompleta de la variación poblacional de la especie. (Fotografías: A. Ivón Ramírez; B. Juan Pablo Pinzón).

Palabras clave: Bromeliaceae, Ecología, Horticultura, Taxonomía.